

La revelación de R. Aharon de Zitomir

Para Elevar Las Mitzvot De La Torá Y Tefilot Del Año Entero Debemos Conectar La Letra “א” Con “לול” Hasta Formar “אלול”

Ezra Hasofer estableció la lectura de la Reé en el primer Shabat de Elul (como este año, que es Rosh Jodesh) o bien en el Shabat Mebarjim inmediatamente anterior. Necesariamente, por tanto, debemos descubrir alguna pista o alusión en la parashat Reé relacionada con el mes de Elul.

Uno de estas alusiones la encontramos al comienzo mismo de la parashá (Debarím 11:26):

ראה אנכי נותן לפניכם היום ברכה וקללה. את הברכה אשר תשמעו אל מצוות ה' אלקיכם אשר אנכי מצוה אתכם היום. והקללה אם לא תשמעו אל מצוות ה' אלקיכם, וסרתם מן הדרך אשר אנכי מצוה אתכם היום ללכת אחרי אלהים אחרים אשר לא ידעתם

MIRA: PONGO DELANTE DE VOSOTROS HOY UNA BENDICIÓN Y UNA MALDICIÓN. LA BENDICIÓN DE QUE PRESTÉIS ATENCIÓN A LOS PRECEPTOS DE HASHEM, VUESTRO TU DIOS QUE YO OS ORDENO HOY. Y LA MALDICIÓN, [la cual recaerá sobre vosotros] SI NO OBEDECÉIS LOS PRECEPTOS DE HASHEM TU DIOS, SINO QUE OS VAIS A APARTAR DEL CAMINO QUE OS ORDEN O HOY, PARA SEGUIR A OTROS DIOSES QUE NO CONOCÍAIS.

En el mes de Elul existe el potencial de imprimir de bendición el día de Rosh Hashaná

Empezaremos explicando las palabras de la obra “Tzvi LeTzadik” del Gaón Tzvi Elimelej de Blazov (parashat Ree, dibur harrishón), quien dice que en estos versículos el Santo bendito alude al mes de Elul, Quien, en Su infinito amor y misericordia, promovió y facilitó la posibilidad de hacer Teshuvá en estos días, a fin de que podamos anticiparnos al gran día del juicio de Rosh Hashaná, en el cual todas las criaturas del mundo pasan delante de Él para ser juzgadas.

Como es sabido, la palabra “היום” es una alusión al día de Rosh Hashaná, tal como está escrito (Yov 1:6) “ויהי היום ויבאו בני האלהים להתייצב: ‘LLEGÓ EL DÍA, Y LOS ÁNGELES DE DIOS VINIERON A PARARSE JUNTO A HASHEM, Y EL ADVERSARIO, TAMBIÉN, VINO ENTRE ELLOS’, con relación a lo cual el Zohar (parashat Bo 92) dice: ‘Las palabras “ויהי היום” aluden al día de Rosh Hashaná, en el que el Santo bendito juzga al mundo y se presentan los “בני האלהים”, los acusadores del juicio con el Satán a su cabeza, para acusar al pueblo de Israel.

Además de esto, sabemos que en los diferentes reinos y regiones que Israel se asentó acostumbraron a tocar el shofar durante todo el mes de Elul para que los yehudím despertaran en teshuvá, tal como escribe el Tur (Ohr Hajaim, simán 591): “Nuestros Sabios establecieron que cada año se toque el shofar en Rosh Jodesh Elul y durante todo el resto del mes, para poner sobre aviso a Israel de que haga Teshuvá, pues el versículo dice: “EL SHOFAR SONARÁ EN LA CIUDAD Y LA GENTE NO SE ESTREMECERÁ?”

Por consiguiente, la alusión exacta del versículo “MIRA, PONGO DELANTE DE VOSOTROS HOY UNA BENDICIÓN Y UNA MALDICIÓN” sería la siguiente: pongo “DELANTE DE VOSOTROS HOY”, es decir, en el mes de Elul, que precede al día de Rosh hashaná, el cual es llamado “היום” (‘hoy’), os doy Yo la fuerza para que en Rosh hashaná merecerán bendición o, jas veshalom, de lo contrario. El versículo continúa diciendo: LA BENDICIÓN DE QUE PRESTÉIS ATENCIÓN A LOS PRECEPTOS DEL SEÑOR TU DIOS QUE YO OS ORDENO HOY. Es decir: si en Elul se van a anticipar a oír la voz del Shofar que Hashem ordenó escuchar en Rosh Hashaná, el día que es llamado “היום”, ‘HOY’, para despertar en teshuvá y corregir lo que requiera ser rectificado, entonces en Rosh Hashaná merecerán un año bueno y de bendiciones.

El R. Elimelej de Blazov añade que el valor numérico de todo el versículo “ראה אנכי נותן לפניכם היום ברכה וקללה” es equivalente al del versículo (Tehilim 91:4) “תקעו בחרש שופר”. Esto claramente alude a que por medio de oír el shofar en Elul mereceremos la bendición sobre Israel y la maldición sobre los enemigos de Israel.

ראה: אלול ראש השנה

Al final de la parashá, la obra Tzvi Letzadik expone una maravillosa alusión mediante la que muestra cómo el mes de Elul se halla insinuado en el versículo “ראה אנכי נותן לפניכם היום ברכה”, pues la palabra ראה forma las iniciales de אלול ראש השנה, y, a su vez, el valor numérico de las tres palabras juntas, אלול ראש השנה, equivale exactamente al valor de “כתובה וחתימה טובה”, lo que alude a que quien despierta en teshuvá en jodesh Elul y se proyecta hacia Rosh Hashaná merece ser inscripto y sellado para bien y para todas las bendiciones.

Como un simple siervo frente a su amo, me tomaré el permiso de agregar una alusión complementaria, que paso a explicar. El valor numérico de la suma de las palabras **אלול ראש השנה** es equivalente a la del versículo **"פה להם ולא ידברו עינים להם ולא יראו"** ('Tiene boca y no hablan; tienen ojos y no ven'). Esto alude a lo que dice la Guemará **פאה להם ולא יראו** (Rosh Hashaná 15b): "Pues el sonido del shofar de Rosh Hashaná confunde al Satán, y no puede acusar". Y el Tur escribió (Ohr Hajaim 595): "Una alusión a esto es: **"אין שטן ואין פגע רע"**, las mismas letras de **שופר**, cuyo significado es que, cuando está el **שופר**, no existe **פגע רע** ('evento negativo'). Vemos que el shofar posee el poder de confundir al Satán y a todos los demás acusadores, a fin de que no puedan acusar a Israel.

Resulta, entonces, que este es la alusión del término **ראה**, que forma las iniciales de las palabras **אלול ראש השנה**: cuando un yehudí se anticipa a hacer teshuvá en Elul por medio del sonido del Shofar, de ese modo está combinando **ראש השנה אלול**, cuyo valor numérico es el mismo que el del versículo **"פה להם ולא ידברו עינים להם ולא יראו"**, lo que a su vez alude a que la **פה** ('boca') de los acusadores no puede elevar acusaciones contra Israel; y aunque tienen **עינים** ('ojos'), no pueden ver ninguna falta en Israel, pues la teshuvá del mes de Elul borra todas las transgresiones. Y de ese modo merecerán lo que está aludido en las palabras **אלול ראש השנה**, cuyo valor numérico es el mismo de **"כתיבה וחתימה טובה"**.

Para condimentar brevemente lo explicado citaremos en la obra Megalé Amukot (parashat Vaetjanán, ofek 107), donde se explica lo que dijo Balak a Bilaam (Bamidbar 22:6): **"ועתה לכה נא ארה לי את העם"** 'ASÍ QUE AHORA, POR FAVOR, VE Y MALDICE A ESTE PUEBLO POR MÍ, PUES SON DEMASIADO PODEROSOS PARA MÍ.' La palabra **ארה** se forma de las primeras letras de las palabras **אלול ראש השנה**, mientras que **"את"** son las iniciales de **"אלול תשרי"**, los meses de la teshuvá.

De acuerdo a lo dicho hay que agregar que esta es la alusión del versículo **וְלֹא-אָבָה הוִי"ה אֱלֹקֵיךָ לְשִׁמְעַת אֱלֹהִים בְּלִעָם וַיְהִי הוִי"ה אֱלֹקֵיךָ לְךָ** - PERO HASHEM, TU DIOS, NO QUISO OÍR A BILAAM. ENTONCES HASHEM, TU DIOS, TRANSFORMÓ LA MALDICIÓN EN UNA BENDICIÓN PARA TI, PORQUE HASHEM, TU DIOS, TE AMA. Es decir: el Santo bendito no oyó a Bilaam maldecir a Israel con la palabra **ארה** —las iniciales de **אלול**— **ראש השנה**, sino que modificó el orden de las letras de la palabra **ארה**, cuyo significado es 'maldición', y lo cambió a "bendición", volviendo a combinar las letras de esa palabra en el versículo: **ראה** **אנכי נותן לפניכם היום ברכה וקללה. את הברכה אשר תשמעו אל מצוות ה' - מִירָא, פּוֹנֵג דֵּלָנִי הַיּוֹם בְּרִכָּה וְקִלְלָה. אֶת הַבְּרָכָה אֲשֶׁר תִּשְׁמָעוּ אֶל מִצְוֹת ה'** - MIRA, PONGO DELANTE DE VOSOTROS HOY UNA BENDICIÓN Y UNA MALDICIÓN. LA BENDICIÓN DE QUE PRESTÉIS ATENCIÓN A LOS PRECEPTOS DE HASHEM, VUESTRO TU DIOS, lo cual constituye una insinuación a la berajá cuando anticipamos la teshuvá de jodesh Elul a la de Rosh Hashaná.

Es apropiado profundizar las sagradas palabras de la obra Panim Yafot (Ajarei Mot), que nos revela la existencia

de una honda conexión entre jodesh Elul y la Mishná que dice (Ketubot 57a): **"נותנין לבתולה שנים עשר חודש"** - **'A una virgen se le dan doce meses** [para prepararse para su matrimonio]. La obra Panim Yafot interpreta esta declaración como una alusión a Jodesh Elul, cuyo signo del zodíaco es la virgen ("betulá"). Dado que este es el mes de la teshuvá, tenemos la posibilidad no únicamente de hacer mejoras en lo que concierne al presente, sino también de intentar reparar lo ocurrido durante el año que se aproxima a su fin.

Consecuentemente, podemos interpretar la declaración de nuestros Sabios **"נותנין לבתולה"** como una alusión a los poderes celestiales que le proporcionan al signo zodiacal de Elul, la "betulá", el poder de rectificar los todos los doce meses del año que está terminando - **"שנים עשר חודש"**. Siguiendo esta idea, podemos interpretar la declaración de la Guemará (Rosh Hashaná 10b) **"שלושים יום בשנה חשובים שנה"** como: **'Treinta días del año se consideran como un año completo'**, refiriéndose a Jodesh Elul. Incluyendo el primero de los dos días de Rosh Jodesh, Elul tiene exactamente **treinta** días, a lo largo de los cuales un judío puede hacer teshuvá para reparar sus transgresiones y rectificar el daño espiritual que ha causado. Con relación a cuando tiene éxito, el Tratado de R. Hashaná: **"חשובים שנה"**, es decir, será considerado como si se hubiera comportado como un tzadik durante todo el año transcurrido.

Cuarenta Días De Teshuvá Paralelos A Los Cuarenta Seá De Una Mikve

Profundicemos un poco más la explicación de lo que hemos dicho. Existe una conocida alusión relacionada con Elul, cuya fuente es el Avudraham. Las primeras letras del versículo (Shir HaShirim 6, 3), **"אני לדודי ודודי לי"**, forman **"אלול"**. Este versículo expresa el íntimo anhelo de que se revele la eterna e indestructible unión del Santo Bendito e Israel. Durante el mes de Elul, el Santo Bendito abre sus brazos para aceptar a Israel de regreso gracias a su sincera teshuvá.

Avudraham agrega que no solo existe una alusión en las primeras letras de la expresión **"אני לדודי ודודי לי"**, sino que también en las últimas. El valor numérico de las cuatro "yud" de estas cuatro palabras es cuarenta, lo que alude a los cuarenta días que Moshe estuvo en la montaña para recibir las segundas tablas, desde Rosh Jodesh Elul hasta Yom HaKipurim. Estos cuarenta días del calendario poseen la particularidad de que la voluntad divina hacia Su pueblo Israel posee una singular intensidad.

La gran luminaria, el Bnei Yisasjar (Elul 1, 15), explica que estos cuarenta días de teshuvá actúan como una mikve para purificar y limpiar a Israel de sus pecados. Los cuarenta Seá de agua en una mikve elevan a un judío de un estado de impureza ("tumá") a un estado de pureza espiritual ("tahrá"). De manera similar, estos cuarenta días de teshuvá elevan a un

A la luz de todo lo dicho, resulta claro que nuestra labor en Elul es rectificar todas los Tefilot defectuosas que no pudieron ascender al cielo. Además, toda la Torá y Mitzvot que realizamos sin las dos alas de “yirá” y “ahavá” y consecuentemente nunca se elevaron, deben ser rectificadas por medio de una teshuvá total y sincera. También ellas permanecen en el “lul” de las ofrendas de *jatat* de aves invalidadas hasta que se les proporcionen las dos alas necesarias para poder ascender hasta Hashem.

Uno Es Considerado Sirviente De Dios Por Repasar Su Estudio Ciento Un Veces

Siguiendo este camino, vamos a explicar nuestro sagrada labor de jodesh Elul: rectificar las ofertas invalidadas, o sea, nuestra Torá, Mitzvot y Tefilot que aún permanecen en el “lul” y solo podrán subir de allí a los cielos cuando conectamos el “לול” con la “א” y formar “אלול”. El Tratado de Jaguigá (9b) dice lo siguiente:

“אמר ליה בר הי הי להלל, מאי דכתיב (מלאכי ג יח) ושבתם וראיתם בין צדיק לרשע בין עובד אלקים לאשר לא עבדו, היינו צדיק היינו עובד אלקים, היינו רשע היינו אשר לא עבדו, אמר ליה, עבדו ולא עבדו תרוייהו צדיקי גמורי נינהו, ואינו דומה שונה פרקו מאה פעמים לשונה פרקו מאה ואחד.”

Bar Hei Hei le hace una pregunta a Hilel a partir de un versículo en Malaji que aparentemente es redundante. El versículo menciona la diferencia entre una persona recta y una persona malvada, y entre uno que sirve a Hashem y uno que no lo sirve. La pregunta específica es: ¿el versículo no debería más bien decir que un “tzadik” es quien sirve a Hashem, y que el que no lo hace es un “rashá”? [y no simplemente “uno que no lo sirve”]. A esto Hilel responde que tanto el que sirve a Hashem como el que no lo sirve pueden ser completamente justos. Según esto, lo que en realidad el versículo está diciendo es que no hay siquiera punto de comparación entre un tzadik que repasa sus estudios cien veces y uno que lo repasa ciento un veces.

A primera vista esto parece desconcertante. ¿Cómo alguien que solo revisó sus estudios cien veces puede ser clasificado como “לא עבדו” —no ha servido Hashem— simplemente por no haber repasado sus estudios una vez más? Asimismo, alguien que revisó sus estudios ciento un veces se clasifica como “עובד אלקים” —alguien que sirve a Dios—... ¡simplemente porque revisó sus estudios una vez más! Esto requiere explicación.

El Arizal, en Shaar Ha Mitzvot (Vaetjanan), propone la siguiente explicación. Una persona que ha repasado sus estudios cien veces o menos todavía está bajo control del ángel del olvido, mejor conocido como el “ס”מ, cuyo valor numérico es precisamente cien. Por lo tanto, si esta persona repasa sus estudios incluso una sola vez más, simplemente deja de estar en el área de influencia de este ángel. Estas son las palabras de Arizal:

“שר הממונה על השכחה נקרא ס”מ... וזה סוד מה שאמרו רבותינו ז”ל, אינו דומה שונה פרקו מאה פעמים לשונה פרקו מאה ואחד פעמים, ואין דברים אלו מכלל הדברים שהם דרך גוזמא, אלא הדברים הם כפשטן, כי השר הזה הנקרא שמו ס”מ שהוא גימטריא ק’, והשונה פרקו מאה פעמים יש בידו יכולת לשכחו, ומשם ואילך אין בו יכולת לשכחו.”

Encontramos la siguiente explicación adicional en la obra Megalé Amukot (Nitzavim): Una persona que revisa sus estudios ciento un veces, vigoriza a otro ángel, “מיכאל”, cuyo nombre posee el valor numérico de 101, y de esa forma somete al “ס”מ y sus poderes de olvido.

Sin embargo, esto aún no resulta muy tranquilizador. Parece poco probable que sólo porque una persona haya repasado 100 veces su estudio y no lo repasó una sola vez más debe quedar a merced del ángel del olvido, el “ס”מ. Además, la Guemará (Meguilá 7b) declara: *תנא מיניה ארבעין זימנין ודמי ליה כמאן דמנה – בכיסייה* “Estudiar un asunto solo cuarenta veces es suficiente para considerar que descansa seguramente en el bolsillo”. Vemos que incluso un número de veces bastante inferior, cuarenta, es ya un logro considerable.

Es Vital Tener Presente Que El Estudio Y El Rendimiento Deben Ser Por El Honor Del Santo Bendito

- aMe he sorprendido de una maravillosa idea presentada en defensa de nuestro sagrado maestro, el Arizal. Hacia el final del sefer Toldot Yaakov Yosef, el autor expone una magnífica interpretación de esta Guemará en nombre del Baal Shem Tov, su santo maestro. Cuando nuestros sabios dicen *אינו דומה* “lo que en realidad están diciendo es que si bien esta persona ya ha repasado su estudio cien veces, aún le falta el “אחד”, el “Uno”, en el sentido de que su aprendizaje carece de la intención adecuada. No ha consagrado su estudio a Hashem, al Único y Único, al “אחד”. Para rectificar esta deficiencia y para ser clasificado como *שונה פרקו* “debe abocarse a su estudio con una intención pura y adecuada, por el honor del Santo Bendito, el Dios Único, añadiendo así el “אחד” a su estudio.

Esta idea también se ve reflejada en el Deguel Majané Efraim (Drush para Purim) en nombre del Baal Shem Tov: *על דרך שאמר* “אדוני אבי זקיני וזללה”ה, אינו דומה שונה פרקו מאה פעמים לשונה פרקו מאה פעמים ואחד, דהיינו שמכניס אחד שהוא אלופו של עולם בתוך לימודו”. Una vez vemos enfatizada la necesidad de incorporar y consagrar el estudio al Santo Bendito. Ese es el significado de “cien más uno”. Esto explica que únicamente el estudiante que ha revisado su Torá ciento un veces es un “עובד אלקים”: su estudio estuvo consagrado a Hashem. Él ha incorporado el “אחד”; pero aquel cuyo estudio carece de esa intención y dedicación, no está sirviendo a Hashem sino más bien a sí mismo. Su estudio no es “lishmá”, sino por “kavod”. Carece del “אחד”.

Esto se conecta maravillosamente con las palabras del Pri Eitzon sobre el Tratado de Avot, quien cita al santo Maguid de Mezrich, el heredero espiritual del Baal Shem Tov, para explicar la alusión en la Mishná (Avot 3, 8): “רבי מאיר אומר, כל השוכח דבר” “R. Meir dice: ‘Cualquiera que olvide incluso un solo elemento de su estudio de Torá es considerado como si tuviera pena de muerte’.

Es increíble pensar que alguien que solo ha olvidado un detalle de su estudio de la Torá debería pagar esa falta con su propia vida. Por otro lado, sin embargo, si logramos comprender que la idea aquí es que la persona ha olvidado tener presente en sus estudios la intención y la dedicación adecuadas a Hashem, el “אחד”, entonces esto tiene perfecto sentido. Este, una vez más, es el mensaje del Baal Shem Tov: uno debe repasar sus estudios cien y una vez, es decir, debe incluir al uno y al único, el Santo Bendito, el “אחד”, en su estudio de Torá.

Encontramos un respaldo de esta idea en la Guemará (Yoma 72b), con relación al mandato de construir una corona de oro que rodee el Aron (Shemot 25, 11): “ועשית לו זר זהב - רבי יוחנן” “R. Yojanan destaca que si consideramos el versículo según la forma en que está escrito, lo que dice aquí es “zar”, que significa ‘extraña’; sin embargo, si lo consideramos en la forma en que se lee, entonces la palabra sería “zer”, ‘corona’. La idea aquí es que este es un adorno solo para aquel que lo merece: para él se convertirá en una corona; pero para quien no lo merece, se vuelve algo extraño y ajeno a él. Rashi esclarece: “זכה ללמוד לשמה ולקיימה” “Si lo merece, cuando estudio por el bien de la Torá y con la intención de cumplirla, [ello] lo adornará como una corona; de lo contrario, se distancia de él, acabará olvidando lo que ha estudiado.

Hemos obtenido algo más de percepción de la idea enseñada por el Arizal. Uno que ha revisado sus estudios unas cien veces y que por tanto aún le falta el “uno” esencial, el “אחד”, lo que ha hecho es incrementar el poder del “ס”, jas veshalom, el ángel del olvido, el cual lo aleja de su estudio. Por el contrario, si alguien revisa sus estudios cien veces “más uno”, se ha consagrado al estudio por el honor de Hashem, el “אחד”, y por lo tanto posee el poder de eliminar al “ס” y sus poderes de olvido. De ese modo eleva su Torá ante del Santo Bendito, el único poder que hay en el universo.

“Y que haya una separación entre las aguas y las aguas”

Vamos a ampliar esta explicación siguiendo la siguiente idea que encontramos en el Tratado de Pesajim (50b): “רבא רמי” “Rava resalta la existencia de una contradicción: [Por un lado,] un

versículo dice: “PORQUE TU BONDAD ES GRANDE **HASTA** LOS CIELOS”, mientras que en otra parte está escrito: “PORQUE TU MISERICORDIA ES GRANDE **SOBRE** LOS CIELOS”. ¿Cómo es posible? [La respuesta a esto es que] el segundo versículo habla de aquellos que realizan una mitzvá “lishmá”, mientras que el primero se refiere a quienes realizan las mitzvot no “lishmá”. Con relación a esto, Rashi explica que aquellos que realizan “lishmá” son recompensados por encima de los cielos, mientras que los que las hacen no “lishmá” lo son únicamente hasta el Cielos (al final de cuentas han hecho una mitzvá).

La obra Tzemaj Hashem LaTzvi (Ki Tisá) explica el significado de Rava basado en la declaración del Tikunei Zohar citada anteriormente: “אורייתא בלא דחילו ורחימו לא פרחת לעילא” – ‘Sin “yirá” y “ahavá”, la Torá de no puede ascender a los cielos’. La razón es que cuando una persona se involucra en el estudio de la Torá y el cumplimiento de la mitzvot en forma no “lishmá”, las dos alas de “yirá” y “ahavá” están ausentes; por lo tanto, la Torá y las Mitzvot de la persona permanecen abajo, incapaces de ascender a los cielos. Consecuentemente, la bondad de Hashem “midá kenegued midá” – medida por medida – solo se manifiesta “**hasta los cielos**”. Por otro lado, si una persona se involucra en el estudio de la Torá “lishmá” solo por el bien de Hashem, es alguien lleno de “yirá” y “ahavá”. En ese caso, su Torá asciende todo el camino hasta el cielo y llega ante Hashem. Esto también es una expresión del atributo de “midá kenegued midá”. La gran bondad de Hashem se manifiesta “**por encima de los cielos**”.

Encontramos una explicación similar en la obra Matok MiDevash de R. Itzjack Pirji, quien recurre a esta misma idea para explicar el significado del versículo (Bereshit 1, 6): “וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יִהְיֶה רָקִיעַ בֵּין מַיִם וּמַיִם, וַיַּעַשׂ אֱלֹהִים אֶת הַרְקִיעַ וַיְבַדֵּל בֵּין הַמַּיִם אֲשֶׁר מֵעַל לַרְקִיעַ וּבֵין הַמַּיִם אֲשֶׁר מֵתַחַת לַרְקִיעַ וַיְהִי כֵן” – **DIJO DIOS: “QUE HAYA UN FIRMAMENTO ENTRE LAS AGUAS, Y SEPARÉ ENTRE LAS AGUAS QUE ESTABAN DEBAJO DEL FIRMAMENTO Y LAS QUE ESTABAN SOBRE EL FIRMAMENTO. Y FUE ASÍ.** En su explicación a este versículo, el R. Itzjack Pirji se basa en la Guemará (Baba Kama 17a): “אין מים אלא תורה, שנאמר (ישעיה נה-א) הוי: “אין מים אלא תורה, שנאמר (ישעיה נה-א) הוי: “No hay agua (“maim”) salvo la Torá, pues está escrito: “**TODOS LOS QUE TIENEN SED, ID AL AGUA**”.

Y esta es su interpretación del versículo וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יִהְיֶה רָקִיעַ בֵּין מַיִם וּמַיִם: el Santo Bendito creó el “rakia” (‘firmamento’) para que actuara como una pared divisoria entre dos tipos de agua: el del estudio lishmá de la Torá y el de su estudio no “lishmá”. וַיַּעַשׂ אֱלֹהִים אֶת הַרְקִיעַ וַיְבַדֵּל בֵּין הַמַּיִם – las aguas de debajo del “rakia” representan la Torá no “lishmá”. Estas son la que permanece debajo de los cielos En cambio, וּבֵין הַמַּיִם אֲשֶׁר מֵעַל לַרְקִיעַ – las aguas de sobre el “rakia” representan la Torá “lishmá”. Estas aguas ascienden continuamente hasta llegar a Hashem.

Ahora podemos apreciar la maravillosa conexión entre las palabras del Arizal y las del Baal Shem Tov. Cuando alguien repasa sus estudios incluso cien veces, pero carece de la “kavaná” adecuada, su Torá permanece bajo los cielos en el Olam HaZé, pues no pudo dedicar su aprendizaje al Santo Bendito, el “אחד”, y entonces queda en el ámbito de control del ángel del olvido “סמ”, cuyo valor numérico es precisamente cien. Sin embargo, si uno revisa sus estudios ciento un veces, pero sin dejar de tener presente que esta haciendo esto por Hashem (el “אחד”), entonces su Torá asciende a los cielos y llega delante de Hashem. En ese caso, el ángel del olvido no tiene poder sobre su Torá, como declaramos en nuestras Tefilot (Musaf de Rosh Hashaná): **אין שכחה לפני כסא – כבודך – ‘No hay olvido delante de Tu Trono de Gloria’.**

Esto se conecta muy bien con lo que hemos visto en la Guemará (Pesajim 50a). R. Yosef, el hijo de R. Yehoshua ben Levi, enfermó y su alma se desprendió, y luego regresó. Cuando recuperó todas sus fuerzas, le contó a su padre que en el cielo oyó lo siguiente: **אשרי מי שבא לכאן ותלמודו – בידו – ‘Dichoso el que viene aquí (לכאן) con su estudio en su mano’.** El Megalé Amukot (Nitzavim) explica esta alusión de la siguiente manera: el valor numérico de la palabra “לכאן” es **ciento uno**, lo que alude al hecho de que esta persona que llega a “shamayim” ha repasado sus estudios ciento un veces. Siendo este el caso, él puede estar seguro de que “ותלמודו בידו”, es decir, de que todo lo que haya aprendido permanecerá en su poder y lejos de la influencia del ángel del olvido.

A la luz de todo este desarrollo, el mensaje es claro. Cuando uno se aboca al estudio de Torá por el honor del “אחד” (Hashem), su Torá asciende a los cielos llegando delante de Dios mismo, lo que da cumplimiento a las palabras del versículo: **כי גדול מעל שמים – חסדך – ‘Pues grande sobre los cielos es Su bondad’.** Por lo tanto, cuando abandona este mundo y sube al superior “תלמודו בידו”: la Torá que ha estudiado, la cual ya ha ascendido, le estará aguardando.

La Letra “א” De “אלול” Representa El “אחד” Faltante De La Torá Y Las Mitzvot

En este punto, podemos arrojar algo de luz sobre las palabras de Toldot Aharon. Como dijimos, nuestra sagrada tarea del mes de Elul es conectar la letra “א” con las letras “לול” para formar la combinación “אלול”. Esto es algo que debemos hacer para rectificar toda la Torá, Mitzvot y Tefilot que no pudieron ascender al cielo y se mantuvieron en el “lul”, porque carecían de las dos alas necesarias para elevarlos: “yirá” (temor a Dios) y “ahavá” (amor a Dios). Como se ha explicado, la falta de la “א”, que alude al “אחד”, debe ser

corregida. Estas Torá, Mitzvot y Tefilot carecían del elemento de “lishmá”. No cumplieron con el requisito de **מאה פעמים “ואחד”**. En consecuencia, deben ser rectificadas por medio de la teshuvá, reconectándolas con la letra “א”, el Santo Bendito, el verdadero y único “אחד” del universo. Al realizar con éxito esta conexión, ascenderán desde el “lul” a su lugar apropiado en el “shamaim”, ante Hashem.

Esto se relaciona maravillosamente con el nombre del mes “אלול”, que es un acrónimo de **אני לדודי ודודי לי – אלול**. Pues el propósito de conectar estas letras es reparar retroactivamente la totalidad de nuestras Torá, mitzvot y Tefilot que quedaron atrapadas en el “lul”. A través de nuestra avodá del mes de Elul, nos aseguramos de que todas nuestras acciones satisfagan el requisito de actuar puramente por el honor de Hashem, lo que es un reflejo del sentido profundo de: **אני לדודי ודודי לי**.

Ahora podemos apreciar mejor la idea del Bnei Yisasjar. Los cuarenta días comprendidos entre Rosh Jodesh Elul hasta Yom HaKipurim constituyen una verdadera mikve con sus cuarenta *seá* capaz de purificar a Israel. Dado que es nuestra responsabilidad durante estos cuarenta días rectificar toda la Torá, Mitzvot y Tefilot que no se realizaron “lishmá”, es obvio que estas requieren “tahrá”, ‘purificación’. Deben ser limpiadas del hondo defecto de la “kavaná” inadecuada y no “lishmá”, la que se asemeja a un korbán “pigul”.

Por lo tanto, el Santo Bendito, en Su infinita misericordia y bondad, nos dio los cuarenta días que van desde Rosh Jodesh Elul hasta Yom HaKipurim para rectificar estas ofrendas invalidadas que permanecieron atrapadas en el “lul”, al conectarlas con el Santo Bendito, la “Alef” del universo. Por el mérito de teshuvá, el Santo Bendito nos purificará de todas las impurezas y defectos como si nos sumergiéramos en una gran mikve. Y, de ese modo, seremos dignos de ascender hasta el Santo Bendito como una agradable fragancia.

Esto nos proporciona una muy buena comprensión de la alusión expuesta por la obra Panim Yafot con respecto a la Mishná con la que comenzamos: **‘A una “betulá” se le dan doce meses’**. En otras palabras, desde los “shamaim” se le otorga al signo zodiacal de Elul —la “betulá”— el asombroso poder de rectificar todos los doce meses del año que está terminando. De hecho, este es precisamente nuestro sagrado deber. Es nuestra tarea rectificar la Torá, las Mitzvot y las Tefilot de todo el año pasado que fueron incapaces de ascender a los cielos y debieron permanecer en el “lul.” Por el mérito de realizar este tikun, seremos merecedores de una “ktivá vejatimá tová y de un año de “gueulá” y “yeshuá”, rápidamente y en nuestros tiempos. Amén.

La traducción del artículo fue donada por Mijael y Yael Rubin, para la hatzlajá, mazal y briut, ahavat Israel y ahavat Torá de sus queridos hijos: Laila Rivka, Eitan Meir y Shira Jaya שיחייו.

Para recibir los artículos por email: mamarim@shvileipinjas.com